

LAS RELACIONES INTERPERSONALES: UN OBJETIVO DE LA COMUNICACIÓN

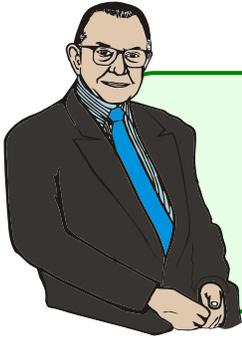
A pesar de que todas las personas nos relacionamos y nos comunicamos diariamente con otras, no siempre nos detenemos a reflexionar sobre la importancia de ello, ni acerca de los problemas que se pueden presentar cuando no establecemos buenas relaciones.

Todas las personas establecemos numerosas relaciones a lo largo de nuestra vida, como las que se dan con nuestros familiares, con nuestras amistades, con compañeros de trabajo, de estudio y en nuestro rol de dirigentes de la Cooperativa, también con nuestros asociados.

A través de ellas intercambiamos formas de ver la vida y también compartimos necesidades, intereses y afectos. Gracias a estas relaciones, que se conocen como Relaciones Interpersonales, podemos tener una oportunidad para acercarnos a otras experiencias y valores, así como para ampliar nuestros conocimientos.

Lo que resulta increíble es que día a día podamos relacionarnos con tantas personas considerando que, como dice el refrán: “cada cabeza es un mundo”, con sus propias experiencias, sentimientos, valores, conocimientos y formas de vida.

Cuando nos relacionamos con los demás esperamos reciprocidad, esto quiere decir que deseamos dar pero también recibir, escuchar y ser escuchados, comprender y ser comprendidos.



Vivimos en un mundo donde cada vez más necesitamos relacionarnos con los demás. Todas nuestras actividades necesitan del concurso de otras personas, que de una u otra forma nos ayuden a alcanzar nuestros objetivos.

Nuestra Cooperativa es un amplio escenario en el cual aplicamos nuestras relaciones humanas o interpersonales, factor que también debemos cultivar, mejorar y cuidar.

LAS BUENAS RELACIONES NO SON UNA RECETA MÁGICA

En nuestro mundo desarrollado contamos con la tecnología necesaria para cambiar hasta el cauce de un río rebelde. Este admirable desarrollo de la ciencia también se ha dado en lo que respecta al conocimiento de la mente humana y es por ello que la psicología también ha desarrollado métodos eficaces que nos pueden ayudar a lograr unas satisfactorias relaciones humanas con toda clase de personas.

Pero ni los mas destacados pensadores, orientadores y psicólogos sociales han podido encontrar la receta mágica para lograr un trato efectivo con los demás, y esto se debe a que sencillamente no existe tal receta mágica. No es posible determinar una serie de reglas fijas sobre cómo tratar a las personas con las que nos relacionamos simplemente porque la naturaleza humana no lo permite.

Los seres humanos somos seres sociales que constantemente estamos interactuando con gran variedad de personas, lo cual nos lleva a un proceso de adaptación social muy activo que nos obliga a estar cambiando nuestras actitudes

personales ante el comportamiento de los demás, en un esfuerzo por entenderlos y lograr una convivencia razonable.

Ahora bien, si aceptamos esta idea de que no existen reglas fijas para tratar a las demás personas, entonces ¿qué podemos hacer para mejorar nuestras relaciones interpersonales? Pues podemos hacer mucho más de lo que pensamos, aprendiendo a comprender algunos principios básicos de la naturaleza humana.

EL RESPETO AL OTRO Y SUS DIFERENCIAS

Es de inapreciable valor para una persona el saber que cuando se dirige a algún semejante:

- ✓ Tiene la seguridad de que va a ser escuchada.
- ✓ Sus derechos serán tenidos en cuenta.
- ✓ Sus opiniones van a valorarse.
- ✓ Es apreciado por su interlocutor.

El respeto por el otro se demuestra cuando se sabe escuchar porque si no escuchamos al prójimo y si no somos escuchados, no es posible la comunicación.

Si sabemos que nuestros derechos serán tenidos en cuenta, nos expresaremos con total libertad, enriqueciendo nuestras relaciones.

Si usted desea tratar bien a los demás y lograr que también lo traten bien y que además también le colaboren, entonces nunca olvide lo siguiente: Todos los seres humanos somos diferentes y debemos respetar dichas diferencias!!!



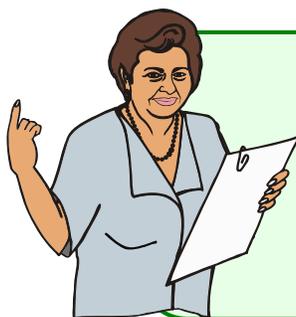
EL ÉXITO Y LA FELICIDAD DEPENDEN DE LA CALIDAD DE NUESTRAS RELACIONES

Siempre y de alguna manera nuestro éxito y felicidad se encuentran estrechamente relacionados con la participación de otras personas, sin importar el campo en que nos movamos. Es así como un empresario deberá su éxito y parte de su felicidad, a la manera como sus empleados desarrollen sus labores dentro de la empresa. Aunque no parezca, su éxito o fracaso dependerá del tipo de relaciones que sostenga con sus empleados.

Igualmente sucede en el hogar. De nada sirve que todas las necesidades materiales sean suplidas, si en las relaciones de pareja o entre padres e hijos no se tiene un clima agradable y por el contrario, todo el tiempo se presentan discusiones y conflictos innecesarios. Estas situaciones generan sentimientos negativos, que poco a poco van acabando con la estabilidad del hogar.

Los seres humanos necesitamos sentirnos queridos, respetados y admirados por nuestros seres queridos y en general por la mayoría de nuestros semejantes.

En nuestras relaciones sociales podemos encontrar las causas primarias de algún fracaso o también de nuestro camino hacia el éxito personal y profesional.



Recuerde: lo que necesitamos para tener éxito y felicidad en la vida, en gran parte lo podemos encontrar en nuestro trato con los demás.

Procuremos por mantener unas relaciones interpersonales apacibles con los demás y evitemos enredarnos en conflictos que nos quitan energía y productividad.

En muchas ocasiones las personas que consideran que han tenido fracasos en la vida, se ha debido a su incapacidad para llevarse bien con los demás. Muchas han perdido un empleo, no porque no sean capaces de desempeñarlo, sino por conflictos personales que han tenido con algún cliente, con los compañeros de trabajo, e incluso con sus jefes. Y así en todos los otros campos de la vida, la gente cuando tiene algún fracaso, casi siempre, se debe a que no sabe llevarse bien con los demás.

Procuremos llevar una vida armoniosa; en la medida en que nuestras relaciones con los demás transcurran en un ambiente de cordialidad, así también nuestro estado de ánimo permanecerá en condiciones agradables. Nuestro comportamiento ejerce una fuerte influencia sobre la conducta de los demás. Si nuestra actitud hacia los demás es hostil, lo más seguro es que los demás también reaccionen de la misma manera hacia nosotros.

PROBLEMAS DE PERSONALIDAD O DE RELACIONES HUMANAS

Es común escuchar decir a muchas personas que cuando alguien no se lleva bien con los demás es porque muy seguramente tiene algún problema de personalidad. Es decir que su mal comportamiento es involuntario, inconsciente, y que no está en sus manos corregirlo. Pues bien, dicho problema de personalidad no existe y mas bien se debe a problemas de relaciones humanas, que se pueden y deben corregirse si queremos mejorar nuestras relaciones interpersonales.

La mayoría de los comportamientos son aprendidos. Todos los días estamos aprendiendo sin darnos cuenta. Y es así como muchas veces nuestra forma de reaccionar ante diversas situaciones refleja la manera como han sido nuestras relaciones interpersonales en los últimos días. Es por ello que podemos llegar a la feliz conclusión de que sí podemos cambiar, si nos lo proponemos.

De la misma manera en que somos capaces de aprender a reaccionar inadecuadamente ante los demás, también podemos aprender a controlar nuestras reacciones.

En la medida en que lo deseemos, podemos llegar a desarrollar hábitos de relaciones humanas que nos permitan alcanzar unas relaciones interpersonales adecuadas y vivir en armonía con nuestros semejantes.

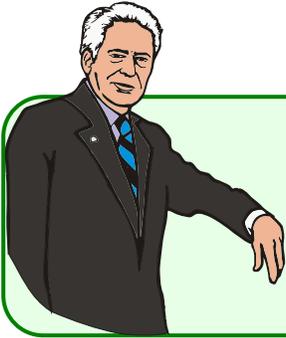
Sí necesitamos hacer algo por nosotros mismos y por los demás, la mejor manera de empezar es mejorando nuestras relaciones interpersonales.

Recordemos que la gestión de un dirigente cooperativo se basa fundamentalmente en positivas relaciones humanas.



DESARROLLE SEGURIDAD EN EL TRATO CON LOS DEMÁS

Tenemos que empezar por despojarnos de cualquier sentimiento que nos haga ver en las demás personas presuntos enemigos o contendores que están al asecho nuestro, para hacernos daño. Debemos pensar que las otras personas también pueden actuar de buena fe con respecto a nosotros. En lo posible debemos tratar de relacionarnos con el mayor número de personas que estén a nuestro alcance diariamente, pues sólo de esta manera ampliaremos nuestro círculo de relación social.



Un dirigente cooperativo necesita de un amplio grupo de personas que lo conocen, lo recomiendan, lo buscan y lo necesitan. Sería imposible pensar que todos estos factores ocurran cuando las relaciones interpersonales son escasas y tensas.

Hoy más que nunca necesitamos relacionarnos con los demás. No podemos aislarnos del mundo. La capacidad de relacionarnos bien con los demás es fundamental para nuestro bienestar social y más aun personal.

Se ha demostrado que las personas sociables están menos propensas a sufrir de estrés, mientras que aquellas cuyas relaciones sociales son deficientes, son las que mas comúnmente se quejan de estrés, de desilusión y vacío existencial.

Querámoslo o no, dependemos de los demás. Solos nunca podremos alcanzar nuestras metas.

Nosotros también formamos parte del éxito y la felicidad de los demás y debemos estar dispuestos a colaborarles en su propio empeño de alcanzar el éxito.

No debemos ser un obstáculo para los demás y de esa manera nos ganaremos su ayuda y buena voluntad.



LAS BUENAS RELACIONES INTERPERSONALES EN LA GESTIÓN CON LOS ASOCIADOS COMO DIRIGENTES DE COOMEVA

A continuación se enumeran a manera de recomendaciones, cualidades a desarrollar por un dirigente cooperativo, para elevar la conexión positiva con los asociados y establecer buenas relaciones:

1. Cambio de actitud sobre el recibir, a una actitud recíproca: dar y recibir.

Una persona acude a una cooperativa o a algún otro tipo de organización o institución donde ofrezcan aquello que satisfaga sus necesidades e intereses. La atención que recibe en ese intercambio debe ser completa en cuanto a información y amabilidad. Dado que ambas partes están en una situación de ganar-ganar, una actitud de servicio facilita una relación fluida y de buenos resultados.

2. Transmitir seguridad y confianza: en la relación interpersonal que surge en una cooperativa, aspectos de la personalidad como la voz, la imagen, la atención prestada y el reconocimiento personal del asociado, son características que transmiten seguridad y confianza.

El objetivo es que el momento de comunicación o de relación interpersonal sea un momento agradable y satisfactorio. El saber escuchar, mostrar interés en las necesidades e intereses del asociado, prestando atención a sus solicitudes e inquietudes y al mismo tiempo contar con la información y el conocimiento sobre el servicio que se está proporcionando, suministrando la información adecuada y oportuna, facilita el éxito de las relaciones interpersonales con los asociados.

3. Servicio permanente como dirigente: lograr la satisfacción completa del asociado. Al entablar una relación cooperativa, no es en una sola dirección, es

más bien un ciclo donde el dirigente y el asociado crean un lazo; con el servicio permanente como dirigente ese lazo es retroalimentado.



Crear una conexión positiva entre el dirigente - asociado, es un objetivo de las relaciones interpersonales en la cooperación.

Respetemos las opiniones del asociado, escuchémoslo, seamos honestos y claros y no perdamos el control de nuestras emociones, aun en las situaciones más tensas o conflictivas.

Lecturas complementarias

[Teoría del espejo para las comunicaciones interpersonales](#)

[22 consejos para mejorar tu comunicación con los demás](#)